

Periferia libros

Suplemento de La Opinión de Granada

●●● NARRATIVA

El escritor 'frío'

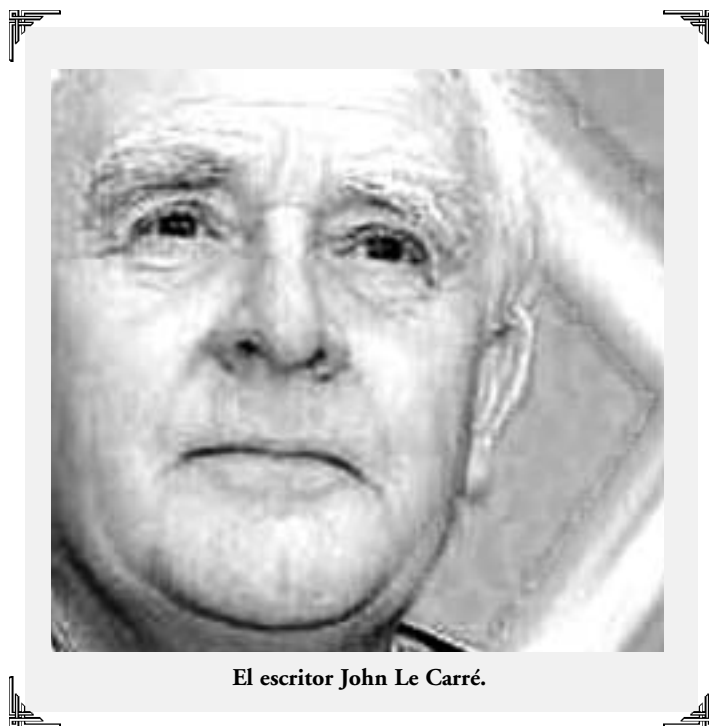
La publicación de 'La canción de los misioneros', última novela de John le Carré, da pie a repasar su gran obra

IGNACIO P. MIDORE

Su verdadero nombre era David Cornwell, aunque es conocido mundialmente como John le Carré. Empezamos a leerlo atraídos por sus historias de espías surgidos del frío y de topes infiltrados en las cloacas de uno y otro lado del Telón de Acero. Pero poco a poco nos fuimos dando cuenta de que era mucho más que un hábil urdidor de tramas, hasta que descubrimos que el mítico George Smiley era una creación absolutamente redonda, lleno de matices, de aristas, y tan turbio, complejo y quebradizo como sólo pueden serlo los grandes personajes literarios.

Cuando en la noche del 9 de noviembre de 1989 comenzó a caer el Muro de Berlín muchos auguraron su finiquito literario. A John le Carré se le acababa el filón del que había vivido durante más de dos décadas. Por entonces nos regaló dos de sus mejores creaciones: 'La Casa Rusia' (1989), en la que su oficio literario supo transmutar el clásico juego de ajedrez entre espías en una sorprendente historia de amor y honor, y 'El peregrino secreto' (1990), más un libro de relatos que una novela, relatos sucedidos en distintos momentos de la Guerra Fría, como si el escritor hubiera vaciado sus cajones de todo ese material que nunca llegó a aparecer en sus obras anteriores, lo que parecía una forma de despedida y daba la razón a quienes avanzaron su ocaso definitivo.

Dos años después, con la aparición de 'El infiltrado' (1993), John le Carré demostró que era mucho más que un 'autor de bestsellers' o "el mejor escritor de novelas de espías", marchamos tan injustos como machacones con los que, aún hoy, las editoriales, con intenciones meramente mercantiles, y ciertos críticos, con gesto displicente, suelen despacharlo. En un alarde que sólo los grandes pueden hacer, un Le Carré pleno de facultades supo entonces cerrar todo un ciclo literario de brumas y frío e inaugurar un nuevo territorio narrativo que nos ha llevado a recorrer diferentes escenarios donde se dirimen al-



El escritor John Le Carré.



Título: La canción de los misioneros. **Autor:** John le Carré. **Editorial:** Plaza & Janés. **Precio:** 22,80 €. **Páginas:** 432.

gunos de los conflictos más enquistados del planeta.

Pero lo mejor de todo es que el lector, a poco que esté dispuesto a escarbar bajo la trama de sus novelas, descubrirá que la elegante

La novela, escrita a los 75 años, viene a ratificar sus mejores logros

escritura de John le Carré lleva años hablándonos del gran tema que es común a las mayores obras de la literatura universal: la condición humana. De tal modo que la guerra entre Rusia y Chechenia ('Nuestro juego', 1995), las intrigas en torno al Canal de Pana-

má ('El sastre de Panamá', 1996), los entresijos de las mafias rusas ('Single & Single', 1999), los enjuagues de la industria farmacéutica en África ('El jardinero fiel', 2001) o la cuestionable política norteamericana en Irak ('Amigos absolutos', 2003) no son más que coartadas argumentales para abordar toda una galería de temas que nos resultan absolutamente próximos: la vigencia de las grandes causas y del idealismo en el mundo actual, la mentira y la farsa como forma de supervivencia, las atormentadas relaciones padre-hijo, la muerte como vía para descubrir a la persona amada o el valor de la amistad y la lealtad por encima del tiempo.

La última novela de John le Carré, 'La canción de los misioneros' (2007), viene a ratificar sus mejores logros. A sus 75 años, esta su vigésima novela, escrita con una pericia narrativa que recuerda al mejor Conrad, coloca al lector en medio de un complot político maquinado en todos sus detalles por el servicio secreto británico. Sin dejar de lado valores como la agudeza y credibilidad de los diálogos o la capacidad expresiva de una prosa precisa y necesariamente minuciosa, su mayor acierto, como siempre, reside en la rica configuración de los personajes y, sobre todo, del pro-

Latregua.

RE-LECTURAS

POR GINÉS S. CUTILLAS



Hace algunos años, mientras pacía tranquilo en uno de los bares más oscuros de Barcelona, una amiga me preguntó a bocajarro qué novela me hubiera gustado escribir. Me sorprendí a mí mismo al responder sin apenas pensar que la novela por la que me gustaría ser recordado, ocupando así mi sitio en ese espacio tan selectivo como es la inmortalidad, era sin duda 'La tregua' de Mario Benedetti. La siguiente pregunta no se hizo esperar: ¿Por qué? Y ahí sí que no supe qué contestar, aunque en el fondo de mí sabía de forma inequívoca e inconfesable la respuesta que no salió de mi boca. Porque ha sido la única novela que me ha hecho llorar, simplemente por eso. Porque si entendemos que el arte de escribir es transmitir sentimientos, no he encontrado otra que lo haya hecho mejor, que se haya agarrado tan bien a mis entrañas y las haya estrujado de tal manera que no ha parado hasta causarme el llanto. Porque no es una novela fácil, porque cuenta la vida misma, lo que te puede ocurrir a ti y a mí, porque sabes que el autor te está contando una parte de sus experiencias, porque cuando te enfrentas a la contraportada te inunda un sentimiento de vacío no conocido hasta entonces, porque cuando has dejado de estremercete quieres ser mejor y porque —y ésta es la razón definitiva— toca de manera magistral uno de los temas universales más delicado y difícil de transmitir: la soledad.

En aquel momento salí del paso y respondí una serie de sandeces que de malas que eran mi memoria me ha hecho el favor de bo-

rrar, pero aquella pregunta me ha estado persiguiendo hasta hoy y al responderla por escrito consigo por fin exorcizar uno de mis tantos traumas pendientes.

Cuando se piensa en Benedetti todo el mundo recuerda sus poemas de oficina y se le aparece el rostro de viejito tierno, pero poca gente sabe que el autor vivió diez años en el exilio entre Argentina, Perú, Cuba y España, que su tercer nombre de cinco no puede ser más literario que Hamlet o que ha pasado sesenta años de su vida con la misma mujer, Luz, que murió el año pasado. Son aspectos de la vida que nadie conoce pero que forman parte de su esti-



lo, de su todo y que se refleja en lo que escribe, porque si de algo sabe Benedetti es de la vida misma, de contarla tal y como ocurre, sin adornos y sin reservas y en 'La tregua' —su libro más vendido desde que lo escribiera en 1960— nos da una lección a todos los escritores: que en lo sencillo y cotidiano está la esencia de una buena novela. Como él dijo: "Nunca escribí en función del éxito, escribí lo que me salió de las pelotas. Si tenía éxito, bien, y si no, pues nada".

tagonista, Bruno Salvador, Salvo, un inglés mestizo de origen congoleño, especialmente dotado para las lenguas africanas, que asiste como traductor a una reunión secreta entre señores de la guerra centroafricanos. El conflicto suscitado entre la labor aséptica del intérprete y su conciencia de hombre sensible e ingenio conforman el núcleo central de la trama, lo que convierte al relato, por un lado, en un canto contra la hipócrita actitud europea hacia África y su desmedida ambición por el control de sus materias primas, y, por

otro, en un honesto alegato a favor de la justicia humana y la dignidad personal.

Como sucede con sus anteriores títulos, lo que hace que Le Carré pueda considerarse uno de los mejores escritores actuales en lengua inglesa es su destreza para trascender la mera narración horizontal de hechos y acciones y conducir al lector hacia la profunda verticalidad de los personajes, hacia ese tempestuoso mar interior cuajado de motivaciones, afectos, carencias, dudas y decepciones que constituyen la conciencia humana.

●●● NARRATIVA

Literatura de culto en torno al destino

El escritor Jordi Bonells se adentra en una interesante reflexión sobre los acontecimientos en 'Dios no sale en la foto', una novela llena de calidad

FRANCISCO M. PASTOR

La publicó en Francia y triunfó. Ahora ha salido en español y todo parece indicar que también va a triunfar. Y es que Jordi Bonells ha sabido, con gran criterio, convertirse en escritor de culto tanto en lengua francesa como en el idioma de Cervantes. 'Dios no sale en la foto' tiene elementos ya de sobra conocidos, pero están tan bien salpimentados que todo parece nuevo. Guerra civil, relaciones entre un padre y un hijo, destino... Cuántas veces se habrá escrito sobre estos temas y, sin embargo, en manos de Bonells parecen novedosos.

Todo esto, encima, en un libro breve, de unas doscientas páginas, conciso, sencillo, en una época en la que la literatura parece venderse al peso. Así, buscando trincheras propicias para introducir hasta las relaciones más llamativas, como la de una monja de clausura por su sobrino miliciano, la novela nos presenta la entrañable complicidad de un hijo, quizá el propio autor, con las vivencias del padre fallecido; y lo hace con un retrato al fondo de los primeros días de julio de 1936 en Barcelona.

Un hallazgo casual. El autor, finalista del Premio Herralde en 1998 y segundo finalista del Planeta en 2000, narra de este modo la historia de un chico que se sumerge en el pasado de su familia para conocer las relaciones de su padre con su tía carmelita María a raíz de una pregunta de su padre antes de morir y una fotografía que encuentra por casualidad.

Hay mucho de biográfico en la novela, lo ha reconocido el propio Bonells en varias ocasiones, ya que la novela acontece en plena Guerra Civil y muchos de los acontecimientos narrados son his-



Título: 'Dios no sale en la foto'.

Autor: Jordi Bonells.

Editorial: Funambulista.

Precio: 15,95 euros.

Lo mejor: Todo. La historia, la reflexión sobre el destino, la brevedad del relato, la forma de escribirlo. La obra es clara, sencilla y con una calidad que se echa en falta en muchas de las publicaciones actuales.

Lo peor: Nada. Sería contradictorio con los dicho con anterioridad.

torias contadas por su padre, anarquista, aunque más que bélica la obra es una llamativa reflexión sobre el destino, incluso sobre Dios, pero un dios al estilo de los griegos, que se introduce en la escena y forma parte de ella.

De hecho, Bonells es amante de la filosofía y en este libro queda bastante claro. El autor quiere explorar el destino, pero no desde el punto de vista de "qué es, sino de cuándo es destino"; un destino que sigue su trayectoria independientemente de la intención de uno. Vaya, que el libro es recomendable en todos los sentidos. No valen aquí excusas de ningún tipo. Quien busque un argumento, lo encuentra. Quien prefiera una reflexión, la tiene. Si alguien va tras la belleza y la sencillez, las encontrará. Y todo ello en un libro asumible, corto y fácil de digerir por todos los lectores.



Jordi Bonells.

De aprendiz en un taller a profesor de universidad

Jordi Bonells nació en Barcelona en 1951. A los catorce años entró como aprendiz en un taller de encuadernación. En 1970 se marchó a Francia y desde 1976 es profesor de literaturas hispánicas en varias universidades del país vecino. Paralelamente a su trayectoria docente ha mantenido una carrera de novelista en España, ya que fue finalista del Premio Herralde de novela en 1988 con su obra 'La luna' y segun-

do finalista del Premio Planeta en su edición de 2000 con la novela 'El olvido'. En el año 2004 inauguró una nueva carrera de novelista en lengua francesa con la obra titulada 'La segunda desaparición de Majorana'.

'Dieu n'est pas sur la photo' fue su segunda novela en francés y tuvo un gran éxito entre los críticos. Ahora, la editorial Funambulista la acaba de publicar en español.



Título: '¿De qué se ríe la Mona Lisa?'. **Autor:** Mabel Figueruelo. **Editorial:** Espasa. **Precio:** 11,9 €. **Lo mejor:** Es una obra muy amena y fácil de leer. **Lo peor:** La falta de color y las temáticas demasiado repetitivas.

●●● Narrativa

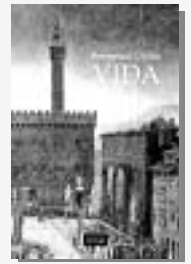
Qué se esconde en la pintura

Mabel Figueruelo descubre las claves y la historia escondida en los cuadros más famosos de la historia del arte en una obra muy amena

VIRGINIA GUZMÁN

Indagar en las profundidades del arte es siempre una labor muy agradecida para los aficionados a esta materia. Y saber qué hay más allá de una pintura, de una escultura o de un monumento es de gran ayuda para comprender lo que se aprecia a simple vista. Aportar claves sobre la pintura es lo que pretende Mabel Figueruelo en '¿De qué se ríe la Mona Lisa?', una obra de fácil lectura y apta para los no iniciados en los

misterios de este arte. A través de sencillas preguntas, la autora nos cuenta las mil y una historias que rodean a La Gioconda, cómo fue evolucionando la pintura desde la temática religiosa a la 'civil', las metáforas existentes en algunos óleos o los objetos que los pintores introducían en sus obras como claves bien religiosas o bien mitológicas. Lo único negativo es que se repiten muchas cosas y muchas obras, dejando atrás otras interesantes, y que las reproducciones son en blanco y negro.



La autobiografía de un genio del Renacimiento

Título: 'Vida'. **Autor:** Benvenuto Cellini. **Editorial:** Cátedra. **Precio:** 25 €. Escultor admirable, orfebre, tratadista de técnicas artísticas, poeta ocasional, ejemplo casi esperpéntico del hombre del Renacimiento, el florentino Benvenuto Cellini (1500-1570) nos legó, además, una extraordinaria autobiografía.



Un repaso a los escritos de Santa Teresa de Jesús

Título: 'Teresa de Jesús'. **Autor:** Luisa F. Aguirre de Cárcer y J. Ignacio Diez Fernández (editores). **Editorial:** Temas de Hoy. **Precio:** 19 €. Selección de escritos de Santa Teresa de Jesús, uno de los personajes más fascinantes del siglo XVI y que tuvo tiempo de escribir más de un millar y medio de páginas.



Cuando el amor y el misterio se unen en una historia

Título: 'El natural desorden de las cosas'. **Autor:** Andrea Canobio. **Editorial:** Salamandra. **Precio:** 15,9 €. Politécnica novela de misterio, obsesión erótica y humor melancólico. Un hombre encuentra respuesta a su vida, al tiempo que pierde su tranquilidad por conseguir a una mujer.



La vida intelectual del franquismo

Título: 'Las voces del diálogo'. **Autor:** Jordi Amat. **Editorial:** Península. **Precio:** 20 €. La obra documenta por primera vez un capítulo de la historia intelectual del franquismo.

●●● NARRATIVA

Reportajes de la conciencia



GUILLERMO BUSUTIL

En las últimas décadas, los diarios literarios se han convertido en un género practicado por numerosos escritores y con cierta aceptación por parte de los lectores. Sin embargo, el diario no es una fórmula narrativa nueva, ya que en el siglo XVIII existían ejemplos de esta forma literaria ejercitada por autores como Moratín y Jovellanos, entre otros escritores que lo consideraban un género documental y descriptivo que se articulaba en torno a la confesión centrada sobre el propio autor. Lo cual les permitía a los escritores filtrar el proyecto de una idea, plasmar su temperamento particular y hacerse con el sentido de la realidad desde una conciencia estética. Cuestiones que llevaron al francés Sainte-Beuve a interesarse por el diario para "instaurar" una crítica literaria de orientación biográfica y psi-

Ribeyro *demuestra que escribir es un acceso al conocimiento, una manera de unir lo visible y lo invisible*

cológica en el siglo XIX. El período en el que este género privado fue muy practicado y dado a conocer por los viajeros románticos que levantaban actas e impresiones de sus viajes, impregnándolos de una mirada literaria que se transformaría en género en 1830 con los cuadernos de Byron y de Vigny y sobre todo en 1845, cuando se hizo célebre el 'journal' de Maine de Biran aparecido en prensa. El precedente más conocido del género y que propició que, en 1890, el diario fuese oficialmente declarado género literario con la publicación del diario de Henri Frédéric Amiel. A partir de esa fecha proliferarían estos reportajes de la conciencia donde los escritores ponían a prueba formas inéditas de percibir y sentir las cosas, además de utilizarlos como un cuaderno de notas que, más tarde, servirían para elaborar una novela.



Julio Ramón Ribeyro.

Prosas apátridas

El escritor peruano Julio Ramón Ribeyro aborda en este libro, despojado de clichés estéticos y decidido a moverse en un género híbrido pero eficaz y cercano, la filosofía de la realidad cotidiana, el sexo, la vejez, la calle como espectáculo, la propia literatura, los hijos y otros temas interesantes. Todos, enfocados y registrados con un sutil expresionismo y una ironía inteligente, llevan la marca de su sereno escepticismo, de su amplia cultura y de su mirada social. Así lo demuestran las piezas dedicadas al olvido de los clásicos, al destino del hombre, a la identidad laboral, a la moda considerada un disfraz colectivo o al tiempo como cualidad del ser humano. También hay textos más críticos como el de la carencia de valor de los valores, el de los diosillos de la burocracia o el que expone que las personas se convierten en modelos sociales y otros argumentos, más literarios y de igual brillantez, entre los que sobresale el de los muertos reencarnados en otros oficios y el de la perduración artística. Una extensa variedad de temas de índole humana, esbozados con un lenguaje pulcro y despojado de voluptuosidad literaria, cuyo conjunto termina siendo un autorretrato espiritual del propio Julio Ramón Ribeyro. El escritor intimista, libre, desarraigado al igual que los personajes de sus cuentos, que nos deja en estas páginas un aire de actualidad.

Desde entonces no han dejado de aparecer autores, como Pla, Rosa Chacel, Peter Handke, Grass o Andrés Trapiello entre muchos otros, que lo han trabajado a fondo desde una clara posición literaria y convirtiendo el diario, en algunas ocasiones, en libros de éxito o de culto. Ese sería el caso del peruano Julio Ramón Ribeyro. El reconcomio periodista y cuentista, ganador del premio Juan Rulfo al conjunto de su obra, de quien la editorial Seix-Barral acaba de publicar 'Prosas apátridas', una recopilación de doscientas piezas breves en las que defiende y demuestra que escribir es un acceso al conocimiento, una manera eficaz de unir lo invisible y lo visible y sobre todo que escribir es un modelo de conducta.

CREACIÓN

LA SILLA EN EL ICEBERG
(MICRORRELATOS)

por Ángel Olgoso



Ulises

Yo, el paciente y sagaz Ulises, famoso por su lanza, urdidor de engaños, nunca abandoné Troya. Por nada del mundo hubiese regresado a Itaca. Mis hombres hicieron causa común y ayudamos a reconstruir las anchas calles y las dobles murallas hasta que aquella ciudad arrasada, nuevamente populosa y próspera, volvió a dominar la entrada del Helesponto. Y en las largas noches imaginábamos viajes en una cóncava nave, hazañas, peligros, naufragios, seres fabulosos,

pruebas de lealtad, sangrientas venganzas que la Aurora de rosáceos dedos dispersaba después. Cuando el bardo ciego de Quíos, un tal Homero, cantó aquellas aventuras con el énfasis adecuado, en hexámetros dáctilos, persuadió al mundo de la supuesta veracidad de nuestros cuentos. Su versión, por así decirlo, es hoy sobradamente conocida. Pero las cosas no sucedieron de tal modo. Remiso a volver junto a mi familia, sin nostalgia alguna tras tantos años de asedio, me en-

tregué a las dulzuras de las troyanas de níveos brazos, ustedes entienden, y mi descendencia actual supera a la del rey Príamo. Con seguridad tildarán mi proceder de cobarde, deshonesto e inhumano: no conocen a Penélope.

Ángel Olgoso (Cúllar Vega, 1961) es un autor granadino especializado en el género del relato y del microrrelato. Sus textos han sido publicados en títulos como 'Granada, año 2039 y otros relatos', 'Cuentos de otro mundo' o 'El vuelo del pájaro elefante'.

La imaginación cosmopolita

LETRA APARTE

POR CÉSAR REQUESENS



Leí con interés las declaraciones que el escritor Gregorio Morales pronunció al presentar la II edición del encuentro literario 'Letras en la ciudad soñada'. Dijo el inquieto Gregorio a los medios de comunicación que con estos encuentros literarios se pretendía "sacar a Granada del aislacionismo literario en que se encuentra sumida en el panorama nacional".

Este enunciado podría sonar a paradoja al referirse a una ciudad como Granada, pues el nombre mismo de la urbe siempre fue sinónimo de apertura al mundo. Sus iconos culturales más modernos (Lorca a la cabeza) son precisamente equivalentes a una visión aperturista de lo artístico y de lo literario, tan abierta como la ideología (progresista) que la sustenta. Y sin embargo habla Morales, con razón, de la necesidad de romper el aislacionismo en que se encuentra lo literario aquí. Curioso.

Habría que darle la razón. Y es que si miras un poco la producción literaria local te percatas de que aquí, no sólo se produce poco, sino que además se produce rancio. Hay sellos editoriales que no te hacen ni caso si no mencionas Granada en el texto. Este ombliguismo tan poco narcisista (lo granadino no se gusta a sí mismo, a excepción del tótem alhambrense) se traduce en una suerte de lamento eterno que no sólo aburre, sino que además suena a ya sabido. Sorprende que las principales 'potencias' editoriales de la ciudad no presten atención a aquello que no sea localista, más aún cuando en Granada y en lo que aquí se escribe se fijan —y mucho— los editores de media España.

Se echa en falta, es cierto, la visita de los grandes escritores. Se echan en falta exposiciones de artistas del panorama internacional más allá de los clásicos refritos de las exposiciones itinerantes de La Caixa o CajaGranada (el concepto 'producción propia' no existe en el mundillo cul-

tural local, porque cuesta su pasta y además ¿pa' qué?). Y, sin embargo, te encuentras que hay vida literaria abundante, y revistas o revistas de creación. Pero no tienen continuidad. Los que tienen los dineros no se mojan con la cultura, porque es más rentable (a corto plazo) montar zapaterías o bares que montar galerías de arte o editoriales. Y esto último, dado el ambiente tan catético que se respira, pues da como un



poco de corte, como de que te las quieres dar de finolis.

El cosmopolitismo granadino no va más allá de las visitas de un día o dos que paran en la ciudad para visitar la Alhambra. Es decir: tenemos un cosmopolitismo de 24 horas. O de cursillos de idiomas. O de Erasmus. O sea: del que no cala en la ciudad, del que no cambia para nada las cosas. Porque lo que permanece en la ciudad es ese poso que huele a jamón serrano, sabe a tortilla Sacromonte y suena a zambra gitana.

Hay intentos de romper el cerco en la ciudad sitiada por un estado

mental difícil de romper. Lo intentan con el premio Lorca, que mira que se ha puesto internacional, pero por ahora es una mera ráfaga primaveral que pasa con la rapidez con la que vienen los poetas de renombre, cogen el trofeo con forma de luna, se meten el cheque en el bolsillo, y hasta luego Lucas (y eso si vienen). Lo intentan también el amigo Daniel Rodríguez Moya y el también poeta y periodista Fernando Valverde, que se lo curran pero bien por hacer de Granada una fiesta de las letras en su Festival Internacional de Poesía. Y hasta te encuentras que aquí tienen su sede hasta centros de cultura como el 'Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas', o que van a poner aquí una de las sedes de la Fundación Saramago. Pero es sólo un espejismo: la cultura en la ciudad la hacen sus habitantes, la gente de los barrios populares, no las élites con inquietudes. Mientras en Granada leer siga siendo una actividad sospechosa; mientras en los centros culturales de los barrios las actividades propuestas no reúnan ni a cuatro; mientras las bibliotecas se mueran de pena con lotes de libro de los que subvenciona la Junta, la cultura en Granada seguirá siendo una rareza.

Iniciativas como la que lleva adelante Morales son loables, pero no pueden ser gotas en mitad del mar, mientras que la gran Granada que abarrotó el cinturón que ahoga la ciudad no tiene más vida cultural que una semana de la oralidad en Albolote o siete días de cuento en la Zubia. Menos da una piedra, ya, pero algunos queríamos que ese esfuerzo descomunal, ese predicar en el desierto promoviendo actividades que luego frecuentan los cuatro de siempre tuviera algo más de desarrollo, no sé, como una industria cultural que siempre está llegando y que siempre estará por llegar.

●●● PALABRA DE LECTOR

Relato local de la Guerra Civil



Grupo guerrillero republicano activo en 1938 en la provincia de Granada.

PAULA ORELLANA URIBE

La tendencia más recurrente para conocer acerca de los acontecimientos bélicos de las naciones y pueblos, es indagar en las obras de historia, las cuales ciertamente nos proporcionan antecedentes "objetivos" de fechas y documentos, las causas y efectos de los periodos más devastadores e incomprensibles de la especie humana. Pero, realmente, cuántas veces podemos acceder a lo sucedido a través de una visión personal, abstracta, reflexiva e ideológica por medio de relatos y vivencias de los actores u observadores, e incluso, de aquellos que imaginaron un destino por encontrarse sintiendo en carne viva las repercusiones de las guerras.

Una obra que proporciona reseñas más profundas de la guerra es el libro 'Granada 1936, relatos de la guerra civil' (ediciones de CajaGranada, 2006), un compendio de cuentos, relatos breves, historias verídicas y reflexiones de 26 autores granadinos, residentes o que están vinculados a Andalucía, que se vieron involucrados directamente o indirectamente en aquel periodo de la España dividida.

Cada uno de los 26 relatos entrega variadas miradas de las posturas políticas, de los fervores de un tiempo de lucha, de dolores, de controversia, traiciones, de hambre, de pesares y de un pasado que a veces se vislumbra nostálgico.

Los personajes principales de los cuentos son ficticios y reales, ciudadanos corrientes de la pro-

vincia de Granada de 1936, que comparten sus hazañas desde sus perspectivas más íntimas. Intrépidos personajes salen a relucir entre líneas, algunos religiosos, niños inocentes, guerrilleros, republicanos, soldados ultra-patrióticos; algunas son historias de amor, de desaliento y miseria humana. Sólo con la recopilación de estos relatos podemos cruzar el abismo al interior de los hombres y mujeres, quienes invitan a través de su imaginación, experiencia y sueños a viajar hacia los temores y emociones de los sentimientos humanos más inexorables.

Algunos de los temas de esta obra aluden a enfrentamientos que dividieron a familias, a las andanzas y las razones de dos bandos que participaron en un conflicto ideológico insostenible. Cada relato es una puesta en escena de argumentos a tratar de comprender, una exposición de valores y realidades que tal vez nunca llegaríamos a conocer si no fuera por la voz de quienes estuvieron allí.

La mayoría de los relatos del libro, trascurrieron en algún conocido o recóndito lugar de la provincia de Granada y sus alrededores, por lo cual nos entregan una visión singular de los recuerdos en los días que estalló la guerra civil, apreciándose en magnitud los cambios sociales, urbanos/rurales y culturales de cada sector, que han sido plasmados por estos 26 autores que han escrito y descrito lo que de sus memorias y espectros debían decir. 'Granada 1936, relatos de la guerra civil' es un libro que no deja de ser un legado histórico del alma, floreciente de emociones, pensamientos y reflexiones.

Periferia libros

Suplemento de La Opinión de Granada

Nº 8 / enero 2007. Coordinación: César Requesens. / Participan en este número: Equipo de redacción Periferia-Libros. Colaboran: Ignacio Pérez Midore, Gines S. Cutillas, Ángel Olgoso, Paula Orellana Uribe. Envíos: Pl. Villamena, 1. 18001 Granada. / Tlf: 958 80 97 00. Fax: 958 29 08 97. / e-mail: crequesens@epi.es



●●● Librería Babel recomienda

La poesía de un gran escritor de cuentos

Título: 'Todos nosotros'. Autor: Raymond Carver. Editorial: Bartleby editores. Precio: 17 €. pgs: 260.

La fuerza de Carver en estos poemas es grande, igual de destemplados que tiernos, pero más próximos que sus cuentos, más 'face to face' con el lector, como si ambos estuvieran tomándose la última copa en algún baretto. Poesía emocionante y tranquila. Carver es sólo comparable a Chéjov, a Catherine Mansfield y al Maupasant cuentista. No son nombres al azar. Tienen algo en común: parece que hablen de sí mismos, pero hablan de nosotros.

LIBRERIA
BABEL



Celebra nuestro 15 aniversario por todo lo alto. Permanece atento a nuestra web desde el 15 de Diciembre y a estas mismas páginas.

Regala emociones, regala libros



Emperatriz Eugenia, 6 - 958 290 537
San Juan de Dios, 20 - 958 201 298

www.babellibros.com
info@babellibros.com